

PROPUESTA EDUCATIVA

Título: Pachamama

Temática: Consumo Responsable.

Objetivo:

- Descubrir las relaciones de interdependencia entre la naturaleza y el ser humano.
- Tomar conciencia de la propia responsabilidad para salvar al planeta de su deterioro, a través del consumo responsable.

Destinatarios: Infantil y Primer Ciclo de Primaria.

Recursos humanos: una persona, pero para el maquillaje del alumnado se necesitan dos más.

Materiales necesarios: Historia (Anexo I), la ilustración de Pachamama (Anexo II), Fotocopias de la poesía (Anexo III) y Tarjetas plastificadas con imágenes (Anexo IV) y lanas para colgarlas del cuello.

Tiempo estimado: 45 minutos

Desarrollo del taller:

1. Presentación (5´)

Presentación de los monitores y de MC

2. Historia de la Pachamama (20´)

Dinamización de la historia de la Pachamama:

Colocamos al alumnado de pie en círculo, y repartimos a cada uno una imagen (aire, árbol, pájaro, etc.). Ponemos en el centro del círculo a un niño y una niña, que serán Pachamama y Viracocha.

Contamos la historia moviendo al alumnado en función del contenido del texto (abrazos, la desaparición o deterioro se puede simbolizar sentando en el suelo al elemento de la naturaleza afectado).

Es recomendable hacer preguntas o sugerencias al alumnado, teniendo en cuenta su edad. Se pueden hacer preguntas como:

- ¿qué necesitamos para vivir?
- ¿qué pasaría si nos quedamos sin agua?
- etc.

3. Poesía Pachamama (20´)

Damos a cada alumno/a una fotocopia de la ilustración y la poesía de la Pachamama. La leemos en alto, intentando recibir el nivel de comprensión de su contenido por parte de los participantes.

Sugerimos a los participantes que expliquen en casa lo que dice la poesía y que digan si han asumido algún compromiso.



Podemos invertir el tiempo restante coloreando a la Pachamama o intentando memorizar la poesía (elección del tutor).

4. Compromisos (10´)

Debido a la edad del alumnado, podemos sugerir al tutor/a que proponga un compromiso de clase, adecuado a la edad y a los objetivos del curso

Anexo I: Historia “No llores Pachamama”

Desde hace mucho, muchísimo tiempo, Pachamama, la Madre Tierra, siempre estuvo enamorada de Viracocha, el Padre Sol, quien también estaba loquito por los huesos de Pachamama.

Siempre andaban juntos: bailaban, jugaban, charlaban... Su amor fue el responsable de que Pachamama, la Madre Tierra, diera a luz a muchos hijos e hijas. Pronto nacieron... el mar, los ríos, el aire, el campo, las montañas, los árboles, las plantas, las flores, animales como las ardillas, los peces, los insectos, los pájaros, y las personas....

Todos ellos eran hijos de Pachamama y Viracocha y, como su padre y su madre, aprendieron a amarse los unos a los otros profundamente. Es más, ninguno de ellos podía vivir sin sus hermanos:

Los árboles necesitaban el aire para crecer, por eso, los árboles mostraban su amor y agradecimiento al aire con un abrazo muy fuerte.

Los peces necesitaban el agua salada y la riqueza del mar, por eso, los peces mostraban su amor y agradecimiento al mar con un fuerte abrazo.

El campo necesitaba el agua del río para poder ser fértil y dar mucho alimento a otros hermanos, por eso, el campo se escapaba cada vez que podía a abrazar al río y demostrarle así su amor.

El río amaba profundamente a las montañas, porque ellas recogían en sus cumbres el agua de la lluvia que luego sería del río, por eso, el río abrazaba a sus hermanas las montañas varias veces al día.

Las montañas necesitaban a los árboles, porque ellos sujetaban su tierra y, gracias a ellos, las montañas seguían tan altas como siempre, por eso, las montañas achuchaban a los árboles con abrazos cargados de amor.

Los árboles adoraban a sus hermanas las ardillas, porque ellas sembraban sus semillas por todo el bosque, para que nacieran otros árboles. Sus besos y abrazos se oían desde kilómetros de distancia.

Por su parte, las ardillas sentían un cariño muy especial por el río, ya que, si no bebían de sus aguas, morirían de sed. Cada vez que tenían un ratito, se escapaban al río a beber y, por supuesto, a abrazar a su hermano.

Las flores andaban todo el día jugando con sus hermanos los pájaros; ellos les hacían cosquillas al buscar insectos en sus pétalos. Se querían muchísimo.

También eran hijas de la Pachamama las personas; había muchas, repartidas en tribus por todos los rincones de la Tierra, entre ellas estaba la tribu de los Gastones del Norte. Las personas amaban todo cuanto estaba a su alrededor. Las personas necesitan aire para respirar, agua del río para beber, necesitan al campo para cultivar sus alimentos, árboles que le dan sombra y leña para calentarse, también necesitan al mar para pescar, a los pájaros, a las flores... por eso, las personas de todas las tribus

del mundo vivían muy contentas y abrazaban a sus hermanos de la naturaleza cada mañana.

Pachamama y Viracocha no podían ser más felices: todos sus hijos se querían mucho y la felicidad reinaba en el mundo.

Un día, algunas personas, los pobladores de la tribu de los Gastones del Norte, antecesores nuestros, se preguntaron si serían capaces de inventar cosas para divertirse y para tener una vida más cómoda:

Inventaron los coches para viajar por el mundo, aunque había un problema; los coches echaban un humo muy negro que ensuciaba el aire. Como era tan cómodo viajar sin tener que andar, cada vez había más y más coches, y cada vez el aire estaba más y más sucio, así que poco a poco el aire se fue debilitando y, poco a poco, desapareciendo.

También pensaron los Gastones del Norte que era muy buena idea tener juguetes, así podrían pasarlo estupendamente con otras personas. El problema es que las fábricas donde se hacían los juguetes ensuciaban mucho el campo y el agua de los ríos. Cuantos más juguetes tenían los Gastones del Norte, más sufrían los ríos y el campo, que iban enfermando, hasta que, poco a poco, fueron desapareciendo.

También inventaron los grifos, para llevar el agua del río hasta las casas y así no tener que caminar hasta donde estaba el río. El problema es que las personas se olvidaron de quién les daba el agua y dejaban los grifos abiertos sin pensar en que el río se quedaba sin ella.

Inventaron las bolsas de plástico, las latas y los tetra bricks, que tiraban por todas partes, ensuciando el campo, el mar y las montañas.

También inventaron el papel, para escribir historias y dibujar cosas preciosas, pero el papel lo sacaban de los árboles y, cuanto más papel fabricaban, más árboles morían, hasta que, poco a poco, los árboles fueron desapareciendo y, con ellos, todos los animales que en sus copas vivían.

Los Gastones del Norte tenían cada vez más cosas, tantas, que casi no podían con ellas, pero, cuantas más cosas tenían, más sufrían sus hermanos y hermanas de la naturaleza. Los Gastones del Norte estaban tan contentos con sus inventos, que no se daban cuenta de que sus hermanos lo estaban pasando mal.

La Pachamama lloraba por ver sufrir a sus hijos. Viracocha lloraba porque tampoco podía hacer nada para evitar que algunos de sus hijos hicieran daño a los demás.

Había algo que causaba especial dolor a Pachamama: muchas personas estaban sufriendo también. Otras tribus sufrían porque sus hermanos egoístas, los Gastones del Norte, les estaban dejando sin agua para beber y estaban ensuciando los campos donde cultivaban, de forma que no tenían qué comer. Poco a poco, algunas de esas personas fueron desapareciendo por hambre o por sed.

Un día en que Pachamama lloraba tanto que era imposible no oírla, los Gastones del Norte decidieron escucharla y comenzaron a observar todo lo que habían hecho: Miraron a la Tierra y vieron el sufrimiento de sus hermanos; muchos de ellos ya no estaban o estaban a punto de desaparecer.

También se dieron cuenta de que, muy pronto, tampoco ellos tendrían aire para respirar, ni agua para beber, ni alimentos que comer y, echando un vistazo a todas las cosas que habían atesorado, pensaron que ninguna de ellas podría saciar su sed ni su hambre.

¡Qué tristeza! Nada podían hacer para salvar a sus hermanos ni a sí mismos. Se sentían tan culpables, que comenzaron a llorar desconsoladamente.

Pachamama vio a sus hijos, los Gastones del Norte, tan arrepentidos que se acercó a ellos y, después de un cariñoso abrazo, les explicó: "Cuando Viracocha y yo pensamos en tener hijos, decidimos que cada uno de ellos sería muy importante; y que nunca más podríamos vivir si nos faltara alguno de ellos. Cada uno de vosotros tiene algo especial, y vosotros, como vuestros hermanos de otras tribus, tenéis la inteligencia para inventar. Habéis inventado muchas cosas buenas, pero también otras malas que no necesitáis. Ahora tenéis la oportunidad de hacer algo maravilloso: salvar a vuestros hermanos y a vosotros mismos".

- Pero: ¿qué podemos hacer?- preguntaron los Gastones del Norte.

Pachamama les miró a los ojos y les dijo: - "Hijos míos, la respuesta la tenéis que encontrar vosotros mismos, yo sólo os puedo decir que lo que hagáis, hacedlo con mucho amor"-.

Los Gastones del Norte pensaron, discutieron, volvieron a pensar... y a discutir, hasta que se dieron cuenta de que la solución la tenían en sus propias manos: ¡¡¡¡no necesitaban tantas cosas!!!. Pensaron muy despacito en qué podían hacer con todo lo que llevaban encima y decidieron:

La basura la tiraremos donde no haga daño, la reciclaremos para que no ensucie la naturaleza.

Los juguetes los repartiremos entre nuestros hermanos, las personas, y la próxima vez pensaremos mejor si necesitamos algo antes de comprarlo, ¡¡jugar es gratis!!

Diremos a los mayores que aparquen el coche, para no ensuciar el aire y así dar largos paseos para disfrutar del aire limpio.

Vigilaremos muy bien el agua que sale por el grifo, para que los ríos vuelvan a llenarse.

También cuidaremos muy bien del papel, para no cortar más árboles.

Desde hoy, nos preocuparemos más por no tener tantas cosas; nos llenan demasiado los brazos y no podemos hacer lo que más nos gusta... abrazar a nuestros hermanos y hermanas, a Pachamama y a Viracocha: nuestra familia.

Anexo II: Dibujo Pachamama

Cuidador/a de la Tierra:



Pachamama

Anexo III: Poesía de la Pachamama

*Escucha bien lo que digo,
que te puede interesar:
la Pachamama está triste.
Tú la puedes ayudar.*

*Si mucho papel gastamos,
tu hermano árbol sufrirá,
si el grifo no cerramos,
tu hermano río se secará.*

*Un juguete es divertido,
pero también has de pensar
que jugar con tus amigos
es gratis y no hay que pagar.*

*Cada cosa que consumes,
la Madre Tierra te lo da.
si pides más de la cuenta,
a tus hermanos se lo quitarás.*

*Pachamama, Madre Tierra,
tranquila, no llores más,
confía en los niños y niñas,
que con besos y abrazos te salvarán.*

Anexo IV: Fichas Consumo responsable



CONSUMO ÉTICO: La comida rápida o "fast food" es símbolo de "vida rápida", sin tiempo para disfrutar de la compañía, de la satisfacción del momento de comer. Además, ya sabéis que para nuestra salud es pésima; una hamburguesa contiene el total de calorías que una persona necesita para un solo día.

CONSUMO ECOLÓGICO: El aumento del consumo de carne hace que cada vez sea mayor la ganadería intensiva, con el consiguiente aumento de las emisiones de metano. También la agricultura se ve afectada, pues, para alimentar a tanto ganado, es preciso dedicar gran cantidad de terrenos a cereal para pienso, destruyendo ecosistemas. Por otra parte, la comida rápida se sirve en envases de corcho blanco, que contiene CFC.

CONSUMO SOLIDARIO: En muchos casos, las empresas de los países ricos compran los terrenos donde criar el ganado y cultivar el cereal en los países pobres. Estas personas se ven despojadas de su medio de vida. Las mayores emisiones de metano aceleran el cambio climático, que afecta directamente a las personas de todo el mundo.

¿QUÉ HACEMOS?

- Reduce el consumo de comida rápida; elige otro lugar más saludable para estar con la familia y los amigos.
 - Cuéntaselo a los demás.



CONSUMO ÉTICO: Es un producto de necesidad cuestionable, al que incorporan novedades continuamente para fomentar que sea de "usar y tirar", pese a su alto precio. Sus ventajas pueden deteriorar nuestras relaciones con los demás. Es símbolo de status social; soy lo que tengo.

CONSUMO ECOLÓGICO: Su industria es muy contaminante, por las grandes emisiones de gases efecto invernadero y por la cantidad de energía que precisa. Los móviles y otros electrodomésticos como los ordenadores y las videoconsolas necesitan para su fabricación un mineral llamado coltan; esta actividad minera destruye ecosistemas de forma indiscriminada. Cuando ya no queremos un móvil, se convierte en basura.

CONSUMO SOLIDARIO: La extracción de coltan es una actividad que en muchos lugares, especialmente en el Congo, es realizada por niños. Además, la alta demanda de este producto está propiciando que sea muy codiciado y, por lo tanto, sea motivo de guerras en África, aunque las empresas extractoras son del norte.

¿QUÉ HACEMOS?

- Reducir su consumo: preguntarnos si realmente necesitamos uno y, si es así, darle una vida larga.
 - Reciclar el que desechamos, llevándolo a Madre Coraje.
 - Contarle a los demás lo que sabes de los móviles.



CONSUMO ÉTICO: Acumulamos mucha más ropa de la que necesitamos, en parte porque da valor a nuestra apariencia física; soy lo que ves. Ir de compras se ha convertido en una forma de ocio, que puede generar "consumo compulsivo", una adicción peligrosa.

CONSUMO ECOLÓGICO: La industria textil es muy contaminante. El aumento de la demanda de productos de algodón ha propiciado que las grandes multinacionales requieran un aumento de monocultivos que atentan contra el medio ambiente. Se necesita mucho agua para mantener esta industria.

CONSUMO SOLIDARIO: La gran mayoría de los productos textiles, incluso los de marca, están fabricados en maquilas de países del sur donde se explota a los trabajadores, que en muchos casos son niños y niñas. Emplear a niños implica dejar a los padres en el paro.

¿QUÉ HACEMOS?

- Reducir el consumo de ropa.
- Informarnos sobre la procedencia de los productos.
 - Informar a nuestro entorno.
- Llevar nuestra ropa usada a Madre Coraje.



CONSUMO ÉTICO: Influye en nuestros valores, de forma que, su gran mensaje es "compra". Crea opiniones, generalmente inducidas por los intereses de las multinacionales. Nos quita tiempo para relacionarnos.

CONSUMO ECOLÓGICO: Su industria es muy contaminante. Los valores que fomenta no son respetuosos con el medio ambiente. Gastamos mucha energía en su consumo.

CONSUMO SOLIDARIO: La televisión no nos cuenta la realidad de cuanto pasa en el mundo, incluso distorsiona algunas informaciones. Su función de generar consumistas genera, a su vez, más pobreza.

¿QUÉ HACEMOS?

- Apágala o, al menos, selecciona aquello que quieres ver; no te tragues todo aquello que otros desean.
 - Sé crítico; cuestiona cada cosa que veas.
- Da larga vida a tu televisor; el efecto que este aparato produce en nosotros es igual en cualquier modelo, por muy moderno que sea.



CONSUMO ÉTICO: Aunque es un alimento, generalmente, de calidad y nutritivo, no es de primera necesidad. Nuestro consumo excede a nuestras necesidades. Consumido en cantidades excesivas, es malo para nuestra salud.

CONSUMO ECOLÓGICO: La gran demanda de chocolate está propiciando la proliferación de monocultivos de cacao.

CONSUMO SOLIDARIO: Las empresas del norte explotan los terrenos del sur que antes servían para la supervivencia de sus habitantes con otros cultivos. No se les paga un precio justo a los agricultores del sur.

¿QUÉ HACEMOS?

- Consumirlo de forma moderada.
- Comprarlos en tiendas de "comercio justo".
 - Informar a tu entorno.



CONSUMO ÉTICO: Existe una creciente escasez de agua en el planeta; derrocharla implica que no sentimos a la Tierra como nuestra Pachamama, sino como "nuestra".

CONSUMO ECOLÓGICO: La escasez de agua es la principal causa y efecto de la desertificación del planeta.

CONSUMO SOLIDARIO: El proceso de desertificación está teniendo ya un efecto muy importante en las zonas áridas del planeta, cuya población tiene acceso muy difícil a este bien. Mientras nosotros llenamos piscinas, otros deben andar kilómetros para tener sólo unos litros.

¿QUÉ HACEMOS?

- Reducir su consumo cuanto nos sea posible.
- Reutilizar el agua, por ejemplo, recoger la de la ducha para regar o limpiar el suelo.
 - Reñir, si es preciso, a quien derroche agua delante de ti.
 - Informar a tu entorno.



CONSUMO ÉTICO: Aunque en muchos casos son artículos necesarios, también son elementos para mostrar un status social; para vendérmolos, apelan al éxito, la modernidad, etc.

CONSUMO ECOLÓGICO: Su fabricación es muy contaminante. Sus emisiones de CO2 están acelerando el cambio climático de forma alarmante. Cuando los desechamos, se convierten en "basura". La proliferación de vehículos provoca que se construyan más carreteras que destruyen los ecosistemas.

CONSUMO SOLIDARIO: Muchas de las fábricas se ubican en países del sur, aunque sus dueños y los principales consumidores somos del norte. La mano de obra en estos lugares es mucho más barata; genera pobreza. El cambio climático se hace sentir especialmente en los países pobres.

¿QUÉ HACEMOS?

- Reducir su consumo; no necesitamos tantos vehículos por familia.
 - Utilizar alternativas como la bicicleta o el transporte público.
 - Dar larga vida a nuestros vehículos.



CONSUMO ÉTICO: Acumulamos muchos juguetes que después no utilizamos. Nos empeñamos en "tener" sin que ello, a medio plazo, nos produzca satisfacción. Muchos de estos juguetes nos quitan tiempo para hacer amigos y disfrutar con ellos.

CONSUMO ECOLÓGICO: Su fabricación es muy contaminante. Se utilizan muchos productos químicos que contribuyen a que la contaminación sea aún peor. Sus materias primas son difíciles de reciclar. Cuando ya no los queremos, se convierten en "basura".

CONSUMO SOLIDARIO: Muchos de estos juguetes están fabricados en países del sur, donde los salarios y las condiciones de trabajo son pésimas. Muchos trabajadores son "niños y niñas" que no tienen tiempo para jugar ni para ir al colegio.

¿QUÉ HACEMOS?

- Reducir su consumo. Inventar juegos sin juguetes.
- Reutilizar: heredarlos entre familiares o llevarlos a Madre Coraje cuando ya no los queramos.
- Buscar en las tiendas de **comercio justo** nuestros regalos; hay juguetes de artesanía y por los que se ha pagado un precio justo, sin explotar a nadie.